

**JUAN JOSÉ MARÍN ET ALT. CULTURAS
POPULARES Y POLÍTICAS PÚBLICAS EN
MÉXICO Y CENTROAMÉRICA (SIGLOS XIX Y
XX) ALAJUELA: MUSEO HISTÓRICO CULTURAL
JUAN SANTAMARÍA 2002**

Ana Margarita Silva H.

Introducción

Este libro es una memoria constituida por once de las ponencias presentadas en el Seminario *Culturas Populares y políticas públicas en México y Centroamérica (siglos XIX y XX)*, efectuado en el Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, de la ciudad de Alajuela, entre el 20 y el 22 de setiembre de 2000.

La obra ofrece en su conjunto, un amplio y diverso panorama de temáticas relativas a las culturas populares y las políticas públicas del siglo XIX y XX, en México y Costa Rica. Los trabajos manifiestan el empleo de una amplia variedad de nuevos enfoques en el análisis de lo cultural y de los esfuerzos por comprender la formación de la nacionalidad y los procesos de legitimación del poder. En estos estudios hay una constante preocupación

por recuperar la historia de sectores sociales antes dejados de lado: los pobres, los inmigrantes y por nuevos temas como el tiempo de ocio, las diversiones y los espacios públicos. Tales esfuerzos son evidencias de las renovaciones experimentadas en las últimas décadas por las Ciencias Sociales. En consecuencia, las ponencias posibilitan la reflexión sobre los avances y los aciertos de tales cambios y también, la evaluación sobre las limitaciones que asedian a los investigadores interesados por recuperar las expresiones populares de la cultura y por la comprensión del proceso histórico de la formación del Estado nación desde una perspectiva cultural.

Las ponencias

En las primeras páginas de la obra nos encontramos con el trabajo de Juan José Marín, "Biblias de la Higiene" las cartillas terapéuticas en Costa Rica (1864 - 1949)", donde el autor incursiona en el campo de la historia social de la lectura y de los lectores de la folletería higienista y propone a las cartillas como medios de control social. Después de una detallada y sólida presentación de las más importantes publicaciones sobre el tema y de los autores, se evidencian las limitaciones encontradas por Marín, para dilucidar al lector de las cartillas; establecer las formas de lectura (silenciosa o en voz alta, individual o colectiva) y más aún, demostrar la efectividad de tales folletos como mecanismos generalizados de control social. La ponencia, ejemplo de las nuevas tendencias históricas, demuestra las dificultades persistentes en la historia social de la lectura, enfrentada a actores sociales anónimos, cuyo rastro se pierde con facilidad en las fuentes históricas tradicionales y demanda la búsqueda de nuevas fuentes. No obstante, el autor demuestra que la lectura no es una simple habilidad sino una manera de elaborar significados y de ejercer el poder.

Los trabajos de Carmen Murillo, Francisco Enriquez y Manuel Chacón, muestran, en periodos históricos distintos, los procesos sociales, culturales y políticos

sucedidos en el tiempo de fiesta. El primero rescata el Carnaval de San José o Carnaval Nacional como un campo de juego donde se conjugan tradiciones culturales, se persiguen intereses distintos y se decantan identidades. Un espacio signado por la presencia de dos tendencias contradictorias entre sí: la distinción y la homogenización. En la distinción, afirma la autora, se da reconocimiento social a quienes viven cotidianamente la exclusión, en tanto en la homogenización, las diferencias son desvanecidas para generar una unidad imaginada.

Por su parte, Francisco Enríquez, recupera la diversión y los espacios públicos de sociabilidad en San Vicente de Moravia. Identifica y describe en detalle la plaza, los potreros, los ríos, los teatros, las pulperías, los billares y las cantinas. En este estudio, de modo similar al anterior, se contó con la posibilidad de entrevistar y de compartir la investigación con los actores sociales involucrados, de acudir a ellos para informarse, de estar en el sitio y de intentar una descripción densa, llamada así por Clifford Geerts, es decir, el estudio de las percepciones, los sentires y los significados de las formas festivas. Esto permitió a los autores trascender en el nivel de las formas de las fiestas y penetrar en sus sentidos más profundos, donde radica la explicación de tales procesos lúdicos.

Esta posibilidad escapó a Manuel Chacón, preocupado por la demostración de la continuidad colonial del uso de monedas en las festividades de jura y proclamación de la Constitución de Costa Rica de 1847. No obstante, el autor logra sus objetivos cuando presenta la moneda como medio de cambio para obtener bienes y servicios y como vehículo de transmisión de contenidos simbólicos. Los gravados de las monedas difundían por igual los ideales políticos entre personas alfabetizadas y analfabetas. La continuidad festiva, se explica como parte de un pasado histórico y de la efectividad de las fiestas como medio de legitimación de nuevas autoridades.

El trabajo de Eugenia Zavaleta titulado "Pintura y fotografía en Costa Rica, (1870-1876)" es un esfuerzo importante, donde se plantea el proceso de formación de la nación desde una óptica cultural. La autora analiza el

papel de la fotografía en la construcción de la nación costarricense y demuestra sus argumentos mediante un interesante análisis comparativo entre la fotografía y otras expresiones de las bellas artes (pintura, escultura, teatro) La fotografía, afirma Zavaleta, permitió el conocimiento concreto y la percepción objetiva del territorio nacional a los costarricenses.

En este artículo, mi posición crítica y de duda se perfila hacia la consideración de la fotografía como técnica que plasma la realidad costarricense en forma objetiva y concreta porque las imágenes son construidas, los espacios son escogidos y los sujetos son seleccionados por el punto de vista del investigador. En consecuencia, muchas fotografías evocaron la Costa Rica imaginada y subjetiva, esa Costa Rica elegida para ser vista y ser fotografiada desde un ángulo personal: elección particular del fotógrafo.

Otro aspecto interesante planteado en el trabajo es la clientela de los fotógrafos pues evidencia los esfuerzos de los investigadores por aproximarse a los sujetos sociales y a la vez, descubre los grandes peligros de esta clase de intentos porque las imágenes captadas por los fotógrafos no necesariamente corresponden a los compradores de las fotografías. Por tanto, algunas de esas instantáneas fueron parte de la propaganda de los estudios fotográficos para probar la calidad de sus obras y conseguir contratos. Otros trabajos fotográficos obedecieron al interés de algunos coleccionistas por inmortalizar ciertas escenas y eternizar estampas de costumbres y valores sociales imperantes o considerados en vías de desaparición. Algunas otras fueron la expresión del interés personal y familiar para perpetuar su imagen. Por eso, la clientela y las razones de perpetuar una imagen son importantes dilemas sujetos a resolución cuando se toma la fotografía como fuente histórica.

En su conjunto, los trabajos hasta aquí comentados revelan la dimensión simbólica del poder, en las fiestas, las imágenes y las cartillas terapéuticas. Por tanto, nos alertan sobre la complejidad del proceso de la formación de la nación costarricense y nos informan

sobre la multiplicidad de factores constitutivos en los procesos de legitimación de las autoridades.

El texto contiene dos trabajos sobre inmigrantes: “Caridad y Prestigio. A propósito de la Sociedad Española de Beneficencia, (1866–1930)” de Guiselle Marín y “La inmigración nicaragüense en Ciudad Quesada y sus efectos sobre los servicios de salud pública, 1990-1949” de Guillermo Carvajal. Se trata de periodos históricos distintos y de poblaciones de diferente procedencia –unos españoles, otras nicaragüenses– no obstante, estos trabajos presentan varios puntos de encuentro. En primer término, en los dos artículos se describen las características socio-económicas de la población inmigrante; las causas de su movilización y las estrategias de sobrevivencia creadas por unos y otros para subsistir adecuadamente en Costa Rica, el país receptor. La obra de Guiselle Marín, relata la conformación de una sociedad mutualista, encargada de facilitar la inserción de sus socios; de prestar servicios asistenciales y de proporcionar espacios de diversión que hicieran más fácil y agradable la vida de sus asociados. Además, sirve como medio de control social, de perpetuación de costumbres y de integración de redes de paisanaje. En el caso nicaragüense, el panorama es distinto porque se trata de mujeres jóvenes, en edad reproductiva, dedicadas a oficios domésticos, solteras o en unión libre, e indocumentadas, que utilizan el servicio de obstetricia del hospital de San Carlos y, concluye el autor, alteran la dinámica institucional del hospital y generan un desbalance financiero que redundaría en la disminución de la atención en los pacientes costarricenses. Una afirmación sustentada en estadísticas que aparenta mostrar su solidez. No obstante, el trabajo no ahonda en el contexto social de inserción de esa población, muchas veces sometida a bajos salarios, subempleo y condiciones de pobreza que niegan a las mujeres posibilidades de acceso al sistema de garantías laborales.

La lectura comparada de estos textos, también sugiere la existencia de una interesante relación entre el éxito de la inserción y la decisión de los inmigrantes a

ocultar o por el contrario asumir con donaire su procedencia e identidad cultural en la sociedad receptora.

En el texto, hay dos ponencias sobre historia económica desde una perspectiva social y regional. El trabajo de Edgar Solano "La Reforma Estructural en Centroamérica, veinte años de experiencias, 1980-2000"; donde el autor sostiene la incapacidad de estas reformas para resolver los grandes problemas de la región. Por su parte, Ronny Viales, presenta el trabajo "Ruralidad y pobreza en Centroamérica en la década de 1990", donde analiza la relación entre el surgimiento de un nuevo orden mundial agrícola y el replanteamiento de las teorías y conceptos utilizados hasta ahora para el análisis de los procesos sociales del agro en América Latina. De modo similar al anterior, estudia los efectos de los ajustes estructurales y profundiza en la discusión del impacto de estas políticas en el ámbito rural.

Finalmente, los trabajos sobre México: "Un vocabulario secreto Novohispano formas de seducción en el confesionario" de René González y "Patria Potestad, emancipación y consentimiento de la Legislación Mexicana", de Lourdes Villafuerte y Mario Camarena, muestran las preocupaciones compartidas por los historiadores, quienes se interesan por reconstruir el pasado de los de abajo y por incorporar nuevas fuentes, métodos y teorías para enriquecer sus investigaciones.

En suma, los trabajos del seminario son expresiones de nuevas preocupaciones en las Ciencias Sociales y de la existencia de una creciente especialización. Esta última, a veces traducida en dispersión. No obstante, también es evidente el importante desarrollo teórico metodológico experimentado en los últimos años por las ciencias sociales y expresado en la solidez de los trabajos contenidos en la obra. Otro rasgo enriquecedor, es el fuerte intercambio interdisciplinario, donde se combinan aportes de la historia, la geografía, la economía, la política y la antropología para la explicación de los fenómenos en estudio. Todo esto, justifica la promoción de eventos académicos como el seminario y la importancia de la publicación de sus resultados.